

**BARCELONA**  
**ALEGRE**

SEMANARIO  
 ILUSTRADO, FESTIVO Y LITERARIO  
 10 CÉNTIMOS EL NÚMERO



¿USTEDES GUSTAN?

Prof. de A. Espinosa





Ya estamos en plena época de baños, y bueno es hablar de cosas frescas.

Bien que es algo difícil eso, cuando para hacer cualquiera cosa se pone uno hecho una frágua, sudando desastrosamente y con todas las reglas del arte.

—¡Qué calor!— es la frase sacramental en todas partes. Vulgaridad de órdago, lugar común que empleamos hablando ó escribiendo, por aquello de decir algo, y algo que no tenga vuelta de hoja.

Algunos no se contentan con el ¡qué calor! y sueltan un desatino mayúsculo, cual es añadir á la palabreja dicha un ¡estamos frescos! que sirve de complemento.

¡Qué calor éste verano!

(Esto es un verso de Cano.)

¡Estamos frescos, si la temperatura sigue así! (Esto lo he oído decir á muchos en prosa vil y sin pretensiones de ningún género.)

Las familias respetables y más ó menos sudoríficas, se aprestan para la defensa revolviendo cajones en busca de los trajes de baño que van á lucir de nuevo.

—¡Mamá,— dicen las de Caramillo en un rapto de furor estival, ó en un arranque caluroso de esos inevitables en ciertas niñas casaderas: «Sabes que ésto es insufrible?»

—¿Cuáto, hijas mías?

—El calor. Toda la noche, (dice la mayor) he pasado dando vueltas en la cama, soñando que estaba en el baño.

—¡Válate Dios, hija, que te nos vuelves tú muy ardiente, y hay que consultarlo con el médico...

—¿Para qué, mamita? ¿Tenemos más que lár la ropa y andar á tomar los baños...

—¡Uf! qué afición á los baños! No parece sino que hayáis nacido para estar siempre en remojo.

—El mar es una delicia; (responde la menor.)

—Pero, hijas mías, vosotras olvidáis nuestros trastornos del año pasado. El mar es muy expuesto, y eso de echarse al agua exponiéndose á cualquier accidente...

—¿Te acuerdas tú, Paquita, de aquel enorme pulpo que te se agarró á la pantorrilla?

—Pero aquello fué casual, mamá. (¡Buen pulpo estaba hecho Alfredo, que me arrimó un beso en.. salva sea la parte, nadando *submarinamente!*)

—Pues, ¿y aquél delfín que se me llevaba á mí sin remedio, á no haber sido Felipito, que acudió como por encanto á socorrerme? ¡Bien que se lo agradecí al pobre! Nunca le había creído tan héroe; pero desde entonces le tengo cariño, y hasta encuentro mal que tú, Remedios, le desdenes. El chico se portó, y es todo un hombre.—

Las niñas se miran de reojo y vuelven la cara para no reirse. Saben ellas que el pretendido delfín era el propio Felipito, un gomoso de siete suelas que le hace la corte á la pequeña y que, figurándose coger á una de las chicas, se agarró á la vieja, soltándola tan pronto se apercibió de su mala sombra, y fingiéndose su salvador para disimular el yerro.

—Lo que es éste año, —añade la mamá,— no creo prudente ir á bañarnos. Primero, por aquello del refrán: *De cincuenta años arriba...* Y segundo, porque con eso del cólera en Valencia...

—¿Qué tiene que ver el cólera?

—Mucho. Las frutas suelen traer el contagio...

—No se come fruta en el baño.

—Pero el mar, ya lo sabéis, está casi siempre lleno de tomates, sandías y otros desperdicios de los buques que vienen de aquél punto con cargamentos sospechosos...

—Bueno, pues, si tú no quieres ir, deja que nos acompañe Paquito.

—¿Vuestro primo? ¡Valiente pieza!

—Es de la familia, y además un chico de confianza.

—Eso de la confianza, hoy, me parece un poco paradójico,

—Tú nos has contado que en tu juventud habías ido también con tu primo...

—Sí, pero entonces eran otros los primos. Cuando á una jóven le ocurría un percance en el baño, los hombres volvían el rostro para no ver nada. Pero en éstos tiempos!... Acuérdate tú de cuando te se rompió el pantalón y tuvimos que sacarte envuelta en una sábana para burlar miradas indiscretas.

—Bueno, éste año repasaremos los trajes con hilo de hierro, y en los puntos de peligro podemos poner un trozo de lona haciendo un dibujo. Parecerá un adorno, y al mismo tiempo evitará...

—¡Quita, chica: no estaría poco insinuante!

¡Tienes unas ideas!

—Pues, yo quiero bañarme.

—Y yo también, mamá.

—Iremos á los baños de pila... ó, todo lo más, á la piscina en los Orientales. No puedo sufrir que me falten al respeto alborotándome cuando me echo al agua.

El año pasado me llamaron *Fragata*, y yo no tolero insultos.

—Eso son bromas de los jóvenes. A nosotras nos llamaron *cóngrios*, y no nos enfadamos.

—¡Ya lo creo!, porque tenéis la sangre de horchata.

—De algo más debe ser. ¡Si supieras que alterada la tengo!

—(Lo creo.)

Por supuesto, los rorros acaban convenciendo á la mamá, y á los dos días recibe Alfredito el siguiente billete: *Vamos mañana, á las 4. Orientales.*—Paquita.

Y éste otro el Paquito: *Vencimos, é iremos con mamá. Conque, espabilate.*—Remedios.

—¿Quiereen ustedes ir también? Les convido.

DIEGO DE DÍA.





## ¡Bién!

—Eres muy malo, Manolo.  
 —Pero, ¿por qué, padre mio?  
 —Porque armas tú cada lío...  
 —¡Muy malo, por eso sólo?  
 —Te condeno...  
 Mas, sigue. ¿Qué ha sucedido  
 entre Blasa y tú? Contesta.  
 —Pues, allá va la respuesta:  
 la di un abrazo ceñido,  
 pero bueno!  
 —Pues, Manolo, eso está mal.  
 —¡Si sólo fuera por eso...!  
 Tras del abrazo, hubo un beso  
 soberbio, piramidal,  
 de primera.  
 —¡Condenado! Sigue, ¿y qué?  
 —¡Son las chicas tan ladinas!...  
 Padre, no haga usted pamplinas,  
 que lo mismo hiciera usted  
 si pudiera.  
 —Y no hubo más? Habla, cuenta.  
 —¡Qué sé yo!. Como es tan guapa...  
 Uno á veces no se escapa  
 á una tentación violenta,  
 ¡qué demonio!  
 —Pero no sabes ¡demente!  
 que eso pasa de la raya?  
 —Lo sé, padre; pero vaya  
 á decirle á uno: ¡detente!  
 —¡San Antonio!  
 Tú estás dado á Barrabás!  
 —Lo estuve, si, lo confieso.  
 —Un abrazo, luego un beso  
 y luego lo... lo demás?  
 ¡pervertido!  
 —Fué impulso de Lucifer;  
 y es lo peor... que estoy malo,  
 sabe usted?  
 —¡Vaya un regalo!  
 —Y eso, qué tiene que ver?  
 —¡Me ha partido!  
 —Qué tiene V., padre cura?  
 ¿por qué brinca?... ¿qué le pasa?  
 —Conque, tú malo... y con Blasa?  
 ¡Me gustas por la frescura!  
 Si te pesco...  
 —Ya escapo, Virgen Santísima!  
 ¿por qué se pone usted así?...  
 —Como resulte que á mí...  
 ¡(Ave María purísima,  
 Estoy fresco!)

S. GOMILA.

## La hija de la florista

De tu madre los amores  
 se obtuvieron con propinas.  
 ¡Qué baratas dió sus flores!...  
 y en sus tallos, qué dolores  
 te guardaron sus espinas!  
 Hija del vicio has nacido  
 y al llegar á ser mujer,  
 el vicio tu escuela ha sido,  
 ¡Para el placer has nacido  
 y has muerto por el placer!  
 Pero ignoro si perderte,  
 espera mi mayor suerte  
 que verte en vida, perdida.  
 Pues, ¡te dió muerte tu vida,  
 ó te dá vida tu muerte?

JOSÉ LABASTIDA TORRES.

## RETAZOS

\*—

Para dejar de sufrir  
 no hay más que un modo: morir.

¡Al común sentido acudes  
 para conocer el bien?  
 ¡hay vicios que son virtudes,  
 según cómo y según quién.

¡Qué aposento tan mal hecho  
 el corazón ha de ser!  
 para el dolor ¡tan estrecho!  
 ¡tan ancho para el placer!

¡Oh, luna! siempre tan triste!..  
 no sé porqué me parece  
 que eres la viuda de un astro  
 que se apagó para siempre.

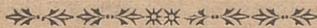
¡Qué desengaños tendrás  
 de este mundo que bendices!  
 siempre hemos sido felices,  
 y no lo somos jamás.

De alguna flor el botón  
 sin advertirlo aplastamos,  
 y entonces tal vez pisamos  
 las fibras de un corazón.

Me admira que se presente  
 como cosa definida,  
 tan sencillo y tan sonriente  
 el misterio de la vida.

Vida y muerte de tal suerte  
 se han llegado á confundir,  
 que no se si vida es muerte  
 ó si morir es vivir.

JOSÉ MARTÍ Y FOLGUERA.



## ANACREÓNTICA

\*—

Celébrese de Arce  
 los armoniosos versos,  
 de Cilla los caprichos,  
 de Alas el criterio,  
 admiren de Pradilla  
 los prodigiosos lienzos,  
 los mármoles de Tasso,  
 y de Peral el genio.  
 Aplaudan los sainetes  
 de Vega (el Sainetero.)  
 de Cara-ancha los pases,  
 del buen Arnús los pesos,  
 que, yo, que nunca tuve,  
 ni fujos de poético,  
 ni inflamación de artístico,  
 ni arranques de maestro,  
 al son de mi guitarra,  
 preconizar intento  
 los mil y mil chanchullos  
 de don Pepe el Huevero.

AGAPITO LODO-SACO.

## EPIGRAMAS

Ayer tarde disputaba  
 con un amigo Tiburcio  
 sobre ideas, y éste dijo:  
 —Yo soy luterano puro.  
 Mas el otro, no sabiendo  
 quien era Lutero, al punto  
 le dice viendo su traje:  
 —Pues, hombre, no vas de luto.

—Padezco mucho: no tengo  
 un diente que no me duela.  
 Fíjate bien y verás  
 como todos se menean.  
 —A mí me duelen también...  
 —¿A tí? ¡teniendo tan buena  
 dentadura?

—Los que digo  
 son los dientes de mi suegra.

—En estado interesante  
 se encuentra la pobre Amparo.  
 —Hombre; ¿quién la ha seducido?  
 —Dicen que es su novio, *Casto*.

—Cuando se marchó Matilde,  
 tu querida, con Anselmo,  
 te dejaría asombrado.

—¡Cá! me dejó sin un céntimo!  
 EDUARDO GUILLAR CLÁRI.

—Si en algo puedo servirle,  
 vivo aquí, en el principal.  
 —Pues yo me muero en el quinto  
 por si le gusta mandar.

En Buenos-Aires vivía  
 ¡pobre Emeterio?

y lo llevó el aire un día  
 al cementerio.

JOSÉ A. VIRGILI.

Casóse León Miró  
 con Lola, chica virtuosa,  
 y á los seis meses nació  
 una niña muy hermosa.  
 Mas ya la gente murmura,  
 con razón ó sin razón,  
 que la infelice criatura,  
 nada tiene de león.

J. STARANSA.

## CANTARES

I.

Bendita sea tu madre  
 ayer tarde te dijeron;  
 —y luego dirán que no hay  
 dementes que vayan sueltos.—

II.

Asómate á la ventana,  
 niña de los ojos negros;  
 pero ten mucho cuidado  
 de no tirarme algún tiesto.

III.

Me dijeron que vería  
 bailando contigo el cielo;  
 y sólo vi las estrellas,  
 de un pisotón que me dieron.

IV.

Cada vez que dicen *toma*,  
 cada vez que dicen *dame*,  
 me acuerdo de aquellos besos  
 y del palo de tu padre.

JOSÉ PUYOL BOSQUE.





—Veinte duros con descuento y todo tan caro .  
 —Deja que suba Zorrilla  
 —Si... el del Tenorio!



—Si me llegaste á enganar  
 será horrible tú castigo!  
 —Sabiendo que era tu amigo.  
 no se lo supe negar



EN PARQUE

—Tú crees que soy oro esc  
 Cascada?  
 —Otra! pues no lo  
 —Si se pudieran ntar no  
 ragoza.



—Porque me dir  
 desnu

# BARCELONA ALEGRE

CAMAS



EN PARQUE

que son oro esos Caballos de la  
no lo?  
quieran ntar no paraba hasta Za-



—Si recibiera de usted  
al pisar la tumba helada  
una amorosa mirada...  
—Pues bueno... se la daré.



—Porque me dirá Arturo que piense en él  
desnudarme?



—Amor... constancial... la mar  
por usted, niña bendita!  
—(Hasta que no nombres gaita  
yo no te he de contestar.)

## EN BICICLETA



III.

**C**UENTAN, que hace ya muchos años (¡claro!) uno de los jefes moros más temibles de estos alrededores y residente en el Ferrrol, cuando la dominación árabe, sabedor de la belleza de las mujeres de Ponte d' Eume resolvió apropiarse algunas para su uso particular, es decir, para renovar su serrallo; enterado de ello el señor de Andrade, dispuso que todas las doncellas del pueblo se refugiaran en el castillo, y él, con sus soldados, se encargó de defenderlas.

Al llegar el caudillo africano á la aldea, comprendió que el *moro* propone y Dios dispone, y que las mujeres, si las quería, tenía que sacarlas del fondo de los torreones. No era el tal moro hombre que se apurase por peligro más ó menos; así es que, ordenando á su gente variar de rumbo, empezó á subir por el monte ávido de conquistar á las *jembras* venciendo al jefe gallego.

La empresa era difícil, y ¡voto al chápirol que no le salió la tostada al africano, pues desde un principio fueron él y sus caprichos *saludados* con una de hierro y piedras que daba el ópio.

Resistieron primero con energía; pero los nuestros, que no les satisfacía dar tanto bueno por un capricho de un condenado, hicieron una salida obligando al enemigo á retirarse.

Los hombres de la aldea, entre los que habría sus *futuros* respectivos, heridos en lo más vivo por la mala intención de los infieles, contribuyeron á la tarea, y cortando la retirada á éstos, ni uno dejaron con vida para poder contárselo á sus paisanos.

Por su parte las doncellas, que habían corrido peligro tan inminente, salieron de su escondite cantando la victoria alcanzada por sus defensores y dando gracias á Dios por ello.

El caso no era para menos, pues de haber salido vencidos los españoles, cualquiera les libraba á las vírgenes del *tranco* serrallófono que las habría puesto hechas una lástima. Ya todos sabemos que, en materias de virginidades, los hijos de Mahoma acostumbran á gastar malas pulgas.»

Mucho nos gustó la historieta, y después del almuerzo, con la ayuda de cuerdas, bajamos hasta el fondo del torreón pisando los escombros de tres pisos que se habían hundido bajo la presión del tiempo.

Después verificamos el descenso visitando de paso un magnífico tejo, propiedad de un distinguido capitalista de la Coruña; tejo de cuyo tronco brota un manantial de agua fresquísima.

Al empezar el regreso ya el sol se había escondido; encendimos nuestros faroles, y silenciosos corrimos con velocidad por la carretera pasando por entre los aldeanos que volvían de la romería más alegres que unas pascuas y cargados con ramas de pino. Los grillos y los alacranes empezaban sus conciertos nocturnos, y allá á lo lejos la luz del faro de la torre de Hércules se confundía con la de las estrellas nacientes.

P. FERRER PIERA.

## AL AMIGO ANSELMO DUQUE

Como que á los poetas les es dado  
la fantasía levantar al cielo  
ó hacerla descender hasta el subsuelo  
sin pedirlo al autor de lo creado,

Esta mañana á mí se me ha antojado  
rasgar del mar el cristalino velo,  
y allí, cogida por un grueso anzuelo,  
¿á qué no aciertas tú lo que he encontrado?

De fijo me dirás que una ballena  
ó que otro pez cualquiera; ¡lo presumo!  
mas, no: lo que encontré esta mañana  
junto á una roca de marisco llena,  
era, con fuego aún y hechando humo,  
la pipa de un amigo de la aduana.

FRANCISCO DE A. MARULL.

## A UNO

Si hay amor, y virtud, y sentimiento:  
¡libreme el cielo de negarlo en vano!  
Sé que existen virtudes en lo humano,  
y así lo digo porque así lo siento.

Raquítico quizás tu entendimiento,  
piensas que sólo reina aquí lo insano  
y que igual dá ser moro que cristiano  
en el conjunto enorme y turbulento.

No es, por desdicha, el bien cosa corriente  
ni es el mundo un compuesto de canalla  
cual juzgas tú desacertadamente;  
que, aun cuando bien y mal riñan batalla,  
estudiado y mirado atentamente  
ni todo es oro, ni todo es quincalla.

ENCARNACIÓN OLIVA.

## Buen apunte

Un día un *apuntador*  
llamado D. Casimiro,  
porque despreció su amor  
una actriz, la pegó un tiro.

Al ver á la actriz difunta  
otro *apunte* á un actor dijo:  
—Ya veis, señor, que no es fijo  
que el *apunte* solo *apunta*.

L. MILLÁ.

## POESÍA

Mece el Céfiro amoroso  
la flor que en su tallo oscila  
y á su vaivén caprichoso  
el rocío vaporoso  
en desprenderse vacila;  
rocío que es de la flor  
una lágrima ardorosa  
que vierte allá en  
como recuerdo de amor  
de su primavera hermosa.

En tanto el sol asomando  
al són de la melodía  
del ruiseñor que gorgea...  
y... si esto no es poesía  
que venga Dios y lo vea.

MANUEL MARTÍNEZ CASAS.



CERVANTES

## CANTARIDAS

Un abogado popular, que firma *Farolero* en un periodiquín de cuyo nombre no quiero acordarme, días pasados nos endilgó un artículo (?) pretendiendo *destrozar* una poesía publicada en el número 2 de nuestro semanario.

Nunca falta un buen amigo para un fregado; así que, á pesar de no leer nunca el tal periodiquillo, (cosa que les pasará á la generalidad de los vivientes) vimos ayer el notable trabajo del articulista; notable; porque ocupa más de cuatro columnas.

¡Cuánta tinta!... Y pensar que *parlo* tan grande se debe á una *cosa* tan baladí, (según opinión del maestro.)

Por recurso, porque necesitamos llenar algún espacio, nos permitiremos el lujo de hacerle caso al flamante crítico de pacotilla.

¡Agua vá!

Dice, (entre otras lindezas por el estilo) que la palabra *Malta* es un obligado de consonante. Esto demuestra lo enterado que está el hombre de la historia y tradiciones de nuestra patria.

Luego (ó antes, porque maldito si importa) afirma que *cegri* no se escribe con *c*.

Puede. Pero, en tal caso, *Escariche* fué un ignorante de tomo y lomo cuando escribió:

No queda mora *cegri*  
que no se ponga en ventana, etc.

Y otro *ignorante*, el autor de un romance antiquísimo en donde se lee:

catorce moros *cegries*,  
los mejores de Granada, etc.

Acusa al autor de querer hacer un chiste para reírse de la gramática con los versos:

Herida por do saliera  
sin pena del cuerpo, el alma.

Sin ver que de paso le pega á D. Juan de Timoneda, que escribió:

por cuya profunda herida  
salióse del pecho, el alma.

Basta. Queda plenamente demostrado que el señor *Farolero* acredita su firma; y si, después de ésto, quiere la razón, vaya allá muy con Dios el crítico, que se la damos de buena gana.

¡Ah!, nos han dicho que contestaría.  
Bueno, que berree. No hemos de oírle!...

El señor Villasante y el señor Ariño, tratando de la cuestión del matute en el Congreso, se dijeron cosas sabrosísimas; y ¡naturalmente! resultó un lance personal.

También hubo mientes como puños entre D. Rafael Gasset, de *El Imparcial* y D. Mariano Araus, de *El Liberal*, resultando... ¡otro lance!

Esos señores hombres públicos se nos vuelven muy *lanceros*... y muy *espadachines*.

No hay noticia de que el fulano cólera se haya presentado en Madrid: pero al parecer está allí su *fulana*. Esto es, la *cólera*.

Por ausencia del Sr. Ferrer y Codina se ha hecho cargo de la dirección de nuestro semanario, nuestro querido amigo D. Sebastián Gomila.

Mis amigos Martí Thomás y Gualdo fueron á la procesión el otro día, honrando el pendón del alcalde.

Eché de menos á Heredia, Valls y Extrems.

¡Virgen Maria, que ufanos  
y con cuanta devoción  
van hoy á la procesión

(¡pou-pou!)  
algunos re-pu-bli-ca-nos.

Un acontecimiento:

La *colla del arr s* ha coronado á un príncipe en la *Font del gat*.

Cuando supe que habian coronado á Zorrilla en Granada, dije para mi capote: mal síntoma; eso acabará en broma.

Y así ha sido.

## CUENTOS

Un pintor acrimina á cierto crítico por el duro juicio que ha publicado de su cuadro.

—El caso es—dice el artista—que ni siquiera ha puesto usted los pies en la Exposición.

—Es verdad—contesta el crítico—no voy para conservar mi independencia en las revistas que escribo.

En el colegio.

—Vamos á ver, ¿sabe usted cuál es el animal más apegado al hombre?

—Si, señor; la sanguijuela.

Conferencia de moral.

El orador en lo álgido de su discurso:

—En fin, señores, no os hablaré de ese vicio sin nombre que se llama la embriaguez.

En el juicio oral.

—Acusado, ¿cuál es el estado de usted?

—Muy triste, señor presidente.

—¿Y qué hace usted?

—La desesperación de mi familia.

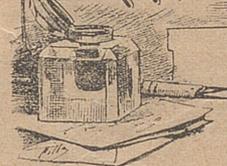
La mujer virtuosa dice: no.

La apasionada dice: sí.

La caprichosa: sí y no.

La coqueta: ni no, ni sí.

## CORRESPONDENCIA



F. G.: ¡Es tan largo eso!... Veremos de complacerle.

L. S. Mas cursi y gastado no puede ser. Los originales á que se refiere hay que re-

pasarlos.—J. L.: Gracias. ¿No podría hacer algo festivo? Lo preferiría.—L. B. F. Valencia: Que está muy bien, si señor; aunque el asunto es algo manoseado.—E. G. C. Id.: Se aprovechará mucho de lo que envía.—V. E. R. Id.: Un poquito arreglado. irá.—B. T. B.: Id., id.—M. M. C.: Siento no poder complacerle.—S. O.: La idea es bonita, pero mal desarrollada. Haga la V. en otra forma.—Pepin: Aceptado y gracias.

J. Armengol y Sebastián: O lo malo es de otro, ó lo bueno no es de V. Escoja.—Eseña Cristians: ¡Que nombre más raro! Garantice V. con su firma que el «Interrogatorio» es de usted y lo publico. Ah!, y dispense, porque estoy tan escamado.—A. Ll. y C., J. A. V., Miseria y C., J. S., B. H. B. y Un A. Vendrellense: Algo se aprovechará.

Lo no contestado, no sirve.



ZORRILLA



EPILOGOS

—Seis esposas he perdido  
y he consumido un tesoro!  
Dios mío!.. Cuanto he sufrido!



ENCUEN  
CROMOS  
RECORTE  
Y otras cosas  
PARA  
PROGRAMAS  
W.F.F.U.S.  
Amistades  
Industriales  
Trabajos  
LITOGRAFICOS  
Impresiones  
rapidas  
LITOGRAFIA  
BARCELONESA  
San Pablo, 56.

ROMPE GABEZAS

CHARADAS

Lo contrario de la *dos*  
Es la *dos* tras la *primera*,  
Así como lo es del *todo*  
La *segunda* y la *tercera*.

N. JÁVAGA

II.

Musical es la *primera*,  
otra musical, *segunda*,  
negativo la *tercera*  
y el *todo* disfraz que abunda.

D. BARTRINANGA.

ANÁGRAMA

Una muchacha, en *Total*,  
juróme *todo* formal.

V. SERDUA

ROMPE-CABEZAS

Dr. Zenon Lliojurro

Tiana.

Formar con estas letras un aplaudi-  
do drama con el apellido de su autor

VALENTIN.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

- 1 2 3 4 5 6 7 8 9—Nombre de mujer
- 1 0 3 4 7 2 8 2— » » »
- 1 0 3 7 2 8 9— » » »
- 4 9 1 7 6 2— » » »
- 4 6 2 3 9— » » »
- 9 1 0 3—Verbo.
- 9 8 2—Nombre de mujer
- 7 3—Verbo.
- 6—Consonante.
- 6 2—Nota musical.
- 1 7 6—Número.
- 4 7 5 8— »
- 7 3 5 8 5—Nombre de mujer
- 2 1 9 6 7 2— » » »
- 1 0 3 4 7 2 6—Nombre de hombre
- 5 1 7 6 7 9 8 9—Nombre de mujer
- 1 0 3 4 5 6 2— » » »
- 4 7 3 7 6 2— » » »
- 5 6 5 8 9— » » »
- 4 9 6 6—Calle de Barcelona.
- 5 8 5—Letra.
- 6 2—Nota musical.
- 7—Vocal.
- 3 5—Nota musical.
- 1 0 3—Parte del Globo.
- 4 9 8 2—Medida en desuso.
- 1 0 3 7 9—Nombre de mujer.
- 4 2 3 1 5 8— » » »
- 4 5 4 7 6 7 2— » » »

M. SANSAR Y C.\*

SOLUCIONES

A LO INSERTADO EN EL NÚMERO 5

Charada.—*Pe-re-gil.*

II.—*Cam-fa-na-da.*

Enigma.—*Vicenie*

*Ric Ardo*

*Car Los*

*F Ernando*

*E Nrique*

*Timo Teo*

*Ctr I lo*

*Ramo N*

Cuadrado numérico.—

1 2 3 6 5 4 7

2 3 6 1 7 5 4

7 4 5 3 2 1 0

6 7 2 4 1 3 5

4 5 1 7 6 2 3

5 6 4 2 3 7 1

3 1 7 5 4 6 2

Logogrifo numérico.—*Geronima.*

BARCELONA ALEGRE

PERIÓDICO FESTIVO, ILUSTRADO Y LITERARIO

NOTA.—Toda reclamación podrá dirigirse a la Administración y Redacción del periódico, calle de San Pablo, n.º 56. LITOGRAFIA DE RIBERA Y ESTANY

Lit. Barcelonesa; S. Pablo, 56.—Barña.